

R E S E Ñ A S

AGUSTÍN YAGÜE
Asesor Técnico del MEC en Wellington

Con el título de *Viaje al pasado: los aztecas (el perfecto simple y el imperfecto en la narración y la descripción)* se presenta un sugestivo producto para estudiantes intermedios de ELE. Se trata de una obra en formato cederrón, que presenta un trabajo ya conocido, aunque muy reciente (2004), desarrollado en su día como sitio web (<http://www.ccdmd.qc.ca/ri/aztecas>). La densidad técnica del sitio web –pareja a su riqueza didáctica– impulsaron a las autoras, Matilde Asencio y Annie Desnoyers, a preparar, con buen criterio, esta versión en cedé, que facilita la navegación y las interacciones a quienes no disponen de conexión de internet con banda ancha en el aula. Los mismos contenidos, pero con la estabilidad y rapidez que brinda el soporte cedé, y que se percibe, por citar un único ejemplo, en la fiabilidad de los audios, cuya recepción ahora es ajena a la transmisión de la internet.

Conviene destacar en primer lugar que el proyecto –el web y el disco compacto– parte de una institución educativa canadiense, el Cégep du Vieux-Montréal y el Ministerio de Educación del Quebec. Este hecho representa un ejemplo significativo para otras instituciones educativas oficiales implicadas en la enseñanza de lenguas en general y del español en particular. El producto es de acceso libre en la red y se distribuye gratuitamente en las escuelas canadienses.

El segundo hecho remarcable, por insólito en este tipo de formatos, es la “contención” temática. En franco contraste con muchos otros cedés que se comercializan en la actualidad que proclaman –con más pena que gloria en la mayoría de los casos– ser métodos completos de aprendizaje, el que se reseña aquí limita sus propósitos a los usos y valores del pretérito perfecto simple y el imperfecto (si bien se incluyen informaciones referidas al pretérito perfecto compuesto y, como veremos, al contraste con el presente). Tal contención no constituye una limitación del producto; al contrario, la delimitación de esos segmentos de conocimiento es precisamente lo que otorga consistencia didáctica al mismo, ya que hace posible una más que notable exhaustividad tanto en presentación como en actividades.

Matilde Asencio y Annie Desnoyers: *Viaje al pasado: los aztecas (el perfecto simple y el imperfecto en la narración y la descripción)*. Producción del Cégep du Vieux-Montréal, con la colaboración del Centre Collégial de Développement de Matériel Didactique (CCDMD) y el Ministerio de Educación de Quebec. Versión en CD-Rom, Quebec, 2005

La organización y la navegación son suficientemente claras, sobre todo si el cederrón es usado en el aula con la adecuada tutorización. De otro modo, la simultaneidad de opciones y repertorios –incluidas las informaciones hipertextuales– pueden dar a lugar a que el aprendiz se sienta desconcertado en alguna ocasión al exigírsele una notable concentración, en especial de comprensión lectora de las instrucciones de navegación. Por lo demás, la configuración del menú es sumamente sensata trazando un proceso de aprendizaje que contempla la explicación, la exploración y, en alguna medida, la expresión.

La primera sección, *Observación y aprendizaje*, presenta un repertorio completo y ejemplos contextualizados de los usos de los pretéritos en español, en un trayecto en el que las explicaciones y descripciones se ofrecen primordialmente en soporte auditivo (con clara dicción mexicana), siempre con apoyos lectores (y gráficos: esquemas o recursos tipográficos), que inciden en una comprensión selectiva los aspectos gramaticales objeto de la explicación. Se trata de un apartado ordenado y metódico en el que a pesar de que se parcelan los diferentes usos verbales, se encuentra también lugar para ofrecer valores de contraste entre el pretérito imperfecto como indicador de escenarios y el perfecto simple, como indicador de acciones, y entre éstos y el presente de indicativo y con el pretérito perfecto compuesto.

El apartado *Ejercicios*, progresión natural del anterior, merece ser subrayado en su concepción y calidad didácticas. Se ofrece al aprendiz una batería singularmente variada de ejercicios, muy imaginativa en comparación con lo que suele ser habitual en otros productos. Se contemplan actividades de reconocimiento de formas verbales, de completar huecos, de discriminar tiempos, de detectar errores, de proseguir textos, etc. y se persigue además que el proceso no sea simplemente mecánico, sino que, por ejemplo, la elección de una determinada forma sea el resultado de la comprensión lectora de unos párrafos previos. Todo ello da una idea del rigor metodológico de esta sección. Con todo, es posiblemente lo que permanece oculto lo que mejor define este *Viaje al pasado: los aztecas*; en efecto, el trabajo más singular de los que ofrece este cedé es el de la retroalimentación ofrecida a los aprendices (y que es la que garantiza el trabajo y el aprendizaje autónomos de los mismos, característica esperada y deseada en este soporte). En efecto, en función de la respuesta elegida

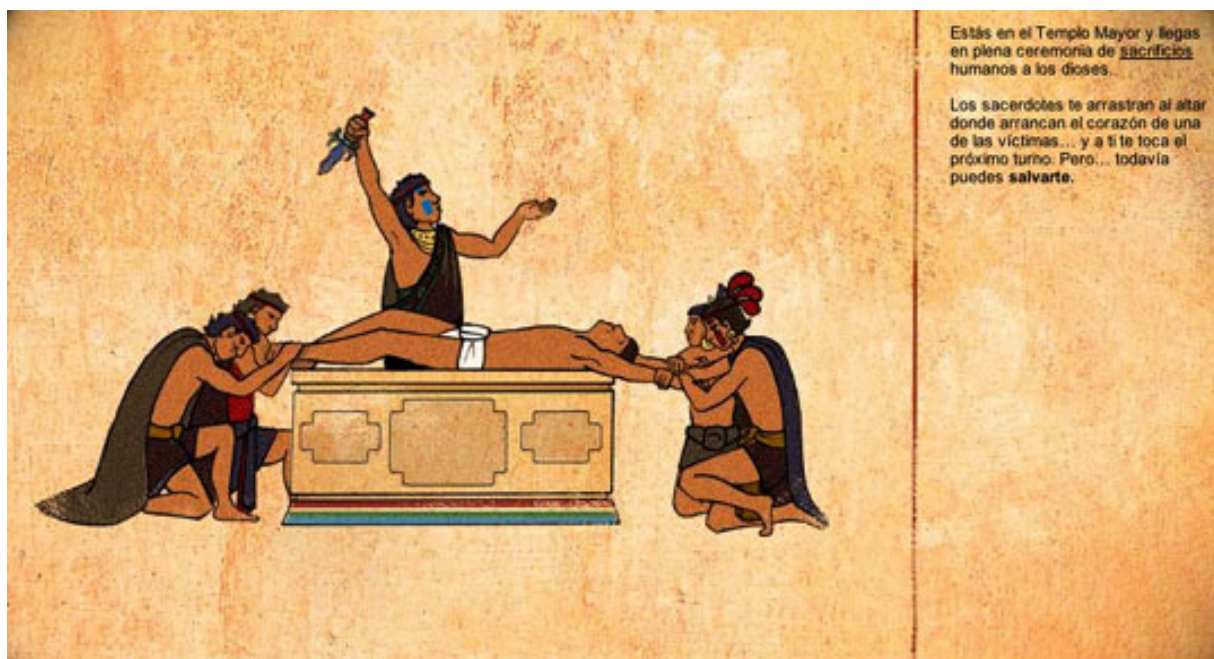
para cada uno de los ejercicios, el alumno recibe la explicación correspondiente, tanto si su respuesta es errónea como si es correcta (en este caso una explicación validadora). Como es fácil de imaginar, la anticipación de los errores posibles supone un trabajo ingente (incluido el de programación), pero constituye –al menos en la actualidad– el único procedimiento pedagógicamente coherente de interactuar con una máquina. En este sentido, el *cedé* prevé hasta once retroalimentaciones para una elección, desde las que contemplan únicamente la detección del error (un problema de acentuación –el programa dispone de medios para teclear las tildes– o una equivocación en la persona verbal) hasta las que ofrecen indicaciones que orientan hacia la respuesta correcta (el uso esperado en el contexto ofrecido) pasando por combinaciones de ambas. Después del cuarto error, el programa ofrece finalmente la respuesta correcta.



Por otra parte, la retroalimentación también prevé unas tablas de *Progresión del estudiante*, que indican, para cada una de las actividades, el número de veces que se ha realizado el ejercicio y el número de veces que se ha completado sin errores, entre otros datos asociados al nombre inscrito en la pantalla inicial. Estos resultados pueden ser imprimidos para control del propio estudiante o bien, como apuntan las autoras, para ser entregados al profesor.

En este sentido, *Viaje al pasado: los aztecas*, es un extraordinario modelo de las posibilidades didácticas de los medios electrónicos y muestra algunos de los procedimientos que sobre retroalimentación podrían / deberían seguir otros productos basados en estos soportes. El planteamiento didáctico, por fin y afortunadamente, se superpone al técnico: la tecnología se pone al servicio del aprendizaje y no a la inversa.

El tercero de los tres grandes bloques de este producto, *Aventuras*, es el que propone el mayor número de interacciones abiertas del aprendizaje con la máquina. Las dos propuestas *Misión: códice* y *En busca de la esmeralda tallada* se articulan en un modo parecido: un trabajo esencialmente de comprensión lectora (con frecuencia específica) a partir de la cual adoptar decisiones y progresar en la tarea prevista (posiblemente se echa a faltar en este punto secuencias en que intervenga un *input* auditivo, tal y como sucedía en la primera sección). La navegación es aparentemente libre entre las opciones propuestas, sin embargo las autoras se permiten distribuir ciertos callejones sin salida que ponen al aprendiz en "peligro de muerte": para "salvarse" los usuarios deberán completar correctamente debidamente ciertos ejercicios relacionados con el uso de los tiempos de pasado.



Cada una de estas aventuras puede ser completada en aproximadamente una hora, tanto individualmente como en pequeños

grupos que puedan negociar vacíos de información y adoptar las opciones adecuadas, una duración posiblemente excesiva para interactuar mediante conexión a internet que sin embargo el soporte cedé logra paliar. El hilo común de ambas aventuras es la vida cotidiana de la cultura azteca, que si bien lo era también en las restantes secciones se usaba entonces únicamente de una forma tangencial puesto que el objetivo básico era la comprensión del funcionamiento del sistema verbal de los tiempos de pasado en español. Es ahora cuando el usuario viaja al pasado y se reencuentra en primera persona con la civilización azteca, apoyado en un grafismo atractivo y eficaz para los propósitos perseguidos.

La sección *Cultura* actúa como auxilio léxico al en ocasiones complejo vocabulario (singularmente el de nombres propios) que aparece en el apartado *Aventuras*, configurada como hipertexto y accesible en cualquier momento como una suerte de diccionario. Aparte de las definiciones contenidas en esa sección, el aprendiz dispone de la ayuda del libro *Casi todo sobre los aztecas*, al que remiten determinados episodios de las aventuras, donde las explicaciones culturales, mucho más detalladas, sirven como pistas para el estudiante en su discurrir aventurero.

Dos secciones más, *Conjugación* y *Gramática*, ambas imprimibles, refuerzan el objetivo central del producto: la adquisición de los tiempos de pasado en español.

Por fin, la arquitectura general del cederrón es lo suficientemente flexible y abierta para que el docente pueda proponer nuevas interacciones al margen del ordenador, en especial aquéllas que contribuyan a la interacción oral entre los aprendices o la expresión escrita, en o fuera del aula, destrezas de limitada inclusión en los soportes electrónicos. Así lo contemplan las autoras y así lo pueden imaginar –los textos y los pretextos que brinda el producto son numerosos y facilitan tales desarrollos- los docentes usuarios de este cederrón, alta y francamente recomendable en sí mismo y paradigma para muchos aspectos de otros proyectos futuros.